



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE NICARAGUA

ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

ENCUENTRO EVANGELICO "EL RUGIR DE LOS HOMBRES"

MANAGUA, VIERNES 6 DE FEBRERO DE 2004



1. Agradezco la cordial invitación a compartir con ustedes este encuentro espiritual cristiano.
2. Me siento honrado al recibir la Placa de Reconocimiento del Ministerio "Mundo de Fe" entregada a este su servidor y amigo por el reverendo Mike Hayes.
3. Es precisamente todo un "Mundo de Fe" la que tenemos en Nicaragua para *mover montañas*.
4. Vivimos momentos trascendentales. Durante los últimos años, muchos de los debates sobre la crisis en la familia —eje central de la sociedad— se han enfocado en los hombres; o más específicamente, en la carencia de modelos masculinos efectivos.
5. En Nicaragua —en muchos casos— sufrimos también la ausencia del hombre en la familia y en la sociedad. Me refiero a hombres comprometidos con la verdad y la justicia.
6. Esa ausencia no es necesariamente física; más bien, diría yo, es una ausencia emocional o afectiva.
7. Las familias y la nación entera, están buscando con urgencia hombres que abracen el corazón de Dios y que estén llenos de valores éticos y morales.
8. El *Rugir de los Hombres* deberá servir para transformarnos y que cada uno de nosotros —con humildad— reconozca sus faltas para enmendar lo que haya que corregir.
9. Considero que en la formación de los hombres, los líderes espirituales tienen un rol muy importante que jugar.
10. ¡Ustedes tienen ya un liderazgo que deben ejercer y multiplicar!
11. Cada vez es más importante la presencia del hombre en el hogar; su ambición por el triunfo en su trabajo y en la empresa y una apropiada conducta en público y en privado.
12. Un hombre con liderazgo, hace fuerte a su familia; una familia fuerte, hace fuerte a la sociedad; y una sociedad fuerte, fortalece también a la nación.
13. La fortaleza de una nación, está influenciada poderosamente por la calidad del liderazgo de los hombres que la integran, sin menospreciar —por supuesto— el insustituible papel que juegan las mujeres; sean éstas abuelas, madres, esposas o hijas; más aún cuando en Nicaragua, muchos hogares tienen —precisamente— a una mujer como Jefe del Hogar.
14. La vasta mayoría de las personas mostramos respeto a ciertos valores tales como Honestidad, Compasión, Coraje... Perseverancia. Nadie nace con los conocimientos de estas virtudes y por lo tanto deben ser enseñados e inculcados. Estos deben ser enseñados desde el hogar y más aún, mediante el buen ejemplo de los mismos padres de familia.
15. ¡Los hombres debemos aceptar la responsabilidad que tenemos como padres de familia de guiar, de conducir, de proveer el sustento para el bienestar de la familia y de ejercer el liderazgo propio de un jefe de familia!

16. El mundo está viviendo tiempos de cambios, y los cambios nos permiten también hacer transiciones.
17. Una transición nos puede conducir a la muerte de algo viejo y también, al nacimiento de algo nuevo.
18. Eso es lo que busca mi gobierno. El nacimiento de algo nuevo. La consolidación de esa Nueva Era que tanto soñamos y que vamos —poco a poco, paso a paso, golpe a golpe, día a día— construyendo entre todos los nicaragüenses.
19. Eso es más o menos lo que inspira la filosofía de la Nueva Era en Nicaragua. Una Nueva Nicaragua.
20. En nuestro país son muchas las generaciones que ya son historia. Cada una tuvo la oportunidad para producir los cambios necesarios en la nación para que tuviéramos una mejor Nicaragua.
21. No siempre hemos sido exitosos. Más bien y lamentablemente, el balance ha sido muy pobre y quizás hasta negativo.
22. Por eso es que la presente generación de hombres, tiene un gran desafío.
23. Sí, queridos amigos, como les decía, cada generación tiene la oportunidad de cambiar las cosas. Cambiar las cosas para bien de nuestras familias, de nuestra comunidad, de nuestra sociedad, de nuestra Nicaragua.
24. Nosotros necesitamos una generación que vaya más allá de ser “*la continuación del pasado*” y aprovechar las condiciones para marcar el fin de una época y el comienzo de otra, la consolidación de una Nueva Era.
25. La generación de hombres de hoy —en forma especial— es un eslabón vital en el obrar del propósito eterno de Dios para Nicaragua.
26. Estamos llamados a ser aquellos a quienes toca captar la visión para ver el amanecer luminoso y próspero que se vislumbra desde ya para nuestra gran nación.
27. Tenemos que lograrlo siendo íntegros en nuestro paso por la vida. Con firmeza, con entrega, inspirados siempre en las convicciones y principios inquebrantables de honestidad y rectitud.
28. Es sobre cimientos fuertes y sólidos que debemos construir una Nación con carácter y una verdadera identidad que nos haga sentirnos orgullosos de ser nicaragüenses.
29. Nicaragua necesita que le tengamos fidelidad. Fidelidad llena de valores que transformen el pasado para que juntos, entre todos, construyamos con verdadero patriotismo, la Nicaragua que nos merecemos.
30. Queridas amigas y amigos: Agradezco sus oraciones por el presente y el futuro de nuestra Nicaragua.
31. Saludo con especial cariño a quienes han venido de otros países a compartir sus experiencias espirituales en esta jornada de amor y cristianismo.
32. Confiemos en Dios que “*El Rugir de los hombres*” sea un llamado divino para que el mismo rugir de hoy mueva voluntades y pronto se convierta —en vez del rugir—, en “*La Sonrisa de los hombres*”, conquistando así, un mejor futuro para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.
33. Que Dios les Bendiga, Que Dios Bendiga a los pueblos del mundo y Que Dios Bendiga siempre a Nicaragua.

**915 PALABRAS**